

La Presidencia Federal de Izquierda Unida,

Tras los resultados de las elecciones generales del 20 de diciembre de 2015, ha quedado de manifiesto que el bipartidismo ha perdido gran parte del apoyo social sobre el que se ha sostenido en las últimas décadas. Sin embargo, y ayudado también por la injusta ley electoral, el bipartidismo sigue contando con una mayoría absoluta de escaños en el Congreso. Además, el Partido Popular mantiene su mayoría absoluta en el Senado, institución que es imprescindible para cualquier reforma constitucional.

No obstante, y habida cuenta de que 11 millones de personas han votado a fuerzas políticas con programas electorales progresistas, Izquierda Unida – Unidad Popular ha apoyado desde el primer momento la posible conformación de un Gobierno de resistencia que se enfrente a la agresión neoliberal del capitalismo y que al mismo tiempo esté dispuesto a poner en marcha políticas a favor de las clases populares desde valores y principios de izquierdas. Es evidente, a la luz de la experiencia reciente, que dicha posibilidad pasa por un claro giro a la izquierda por parte del Partido Socialista y la ruptura con las políticas de la troika que también desde mayo de 2010 el propio PSOE impulsó en nuestro país.

Por esa razón desde el primer día la comisión negociadora de IU-UP ha tratado de negociar con el PSOE unos mínimos puntos programáticos, a modo de compromisos, que pudieran justificar coherentemente el apoyo de IU-UP a la investidura de Pedro Sánchez. Así, durante varias semanas se han producido conversaciones bilaterales que se han saldado con avances programáticos. En ningún caso se ha hablado de un posible gobierno de coalición. Al mismo tiempo, la comisión ha intentado sumar a Podemos y a otras fuerzas de izquierdas a un acuerdo de esta naturaleza. Con ese objetivo, se ha promovido con éxito la convocatoria de una reunión de cuatro partidos, sumando también a Compromis, para iniciar conversaciones multilaterales.

Desgraciadamente, en los últimos días el PSOE ha renunciado a sentar las bases de un acuerdo con la izquierda y ha optado por firmar un pacto con Ciudadanos, asumiendo gran parte del programa electoral de la formación de Albert Rivera. Muy especialmente, el pacto suscribe los postulados liberales de Ciudadanos en materia económico-laboral. Como consecuencia de ello, la comisión negociadora de IU-UP ha anunciado su frustración con la decisión del PSOE de mirar más a los intereses de la oligarquía que a los intereses de las clases populares.

Aún así, el PSOE nos ha hecho llegar un documento programático para tratar de obtener nuestro apoyo en la investidura. Se pueden encontrar allí elementos positivos pero también unas mucho más importantes ausencias. No aparece ningún elemento económico que de coherencia a las políticas sociales que dicen querer ponerse en marcha; no hay propuestas coherentes de reforma fiscal, cambio de modelo productivo u orientación de la política económica. Se entiende, en consecuencia, que la política económica es la que aparece en el pacto PSOE-Cs. Convencidos de que es imposible compatibilizar un programa social de izquierdas con una política económica de derechas, la Presidencia Federal de **Izquierda Unida aprueba votar NO en la investidura de Pedro Sánchez que tendrá lugar el día 2 de marzo de 2016.**

En virtud del resultado de la investidura del día 2 de marzo, la Presidencia Federal emplaza a la comisión de negociación a valorar si hubiera nuevas condiciones políticas para volver a valorar el voto en la siguiente sesión de investidura. La Presidencia Federal también emplaza a la Secretaría de Organización a preparar los mecanismos de una posible consulta telemática, facilitada mediante correo electrónico, para que los miembros de la Presidencia Federal puedan ser consultados por el sentido del voto si hubiera nuevas condiciones políticas.

Por último, en caso de que la investidura de Pedro Sánchez fracasase finalmente, Izquierda Unida-Unidad Popular mantendrá su propuesta para que la reunión a cuatro sea el espacio desde el que construir la posibilidad de un gobierno de resistencia. Hemos sido los promotores de esta reunión, que desbloqueó la falta de diálogo entre PSOE y Podemos, y seguimos creyendo que es el instrumento más adecuado para este momento político.

Madrid, 29 de febrero de 2016